Jorge Drexler

Eco (Dro, 2004)

Eco

Esto que estás oyendo
ya no soy yo,
es el eco, del eco, del eco
de un sentimiento;
su luz fugaz
alumbrando desde otro tiempo,
una hoja lejana que lleva y que trae el viento.

Yo, sin embargo,
siento que estás aquí,
desafiando las leyes del tiempo
y de la distancia.
Sutil, quizás,
tan real como una fragancia:
un brevísimo lapso de estado de gracia.

Eco, eco
ocupando de a poco el espacio
de mi abrazo hueco…

Esto que canto ahora,
continuará
derivando latente en el éter,
eternamente….
inerte, así,
a la espera de aquel oyente
que despierte a su eco de siglos de bella durmiente..

Eco, eco
ocupando de a poco el espacio
de mi abrazo hueco…...

Esto que estás oyendo
ya no soy yo…

Volver arriba

Deseo

Yo soy, tan sólo
uno de los dos polos;
de esta historia, la mitad.

Apenas medio elenco estable;
una de las dos variables
en esta polaridad:

más y menos,
y en el otro extremo
de esa línea, estás tú,

mi tormento,
mi fabuloso complemento,
mi fuente de salud.

Deseo
mire donde mire, te veo
mire donde mire, te veo
mire donde mire, te veo...

Igual que hace millones de siglos
en un microscópico mundo distante, se unieron
dos células cualquiera…

Instinto,
dos seres distintos
amándose por vez primera.

Deseo
mire donde mire, te veo
mire donde mire, te veo
mire donde mire, te veo…

Dulce magnetismo:
dos cargas opuestas
buscando lo mismo...

Volver arriba

Todo se transforma

Tu beso se hizo calor,
luego el calor movimiento,
luego gota de sudor
que se hizo vapor, luego viento

que en un rincón de La Rioja
movió el aspa de un molino
mientras se pisaba el vino
que bebió tu boca roja.

Tu boca roja en la mía,
la copa que gira en mi mano,
y mientras el vino caía
supe que de algún lejano rincón

de otra galaxia
el amor que me darías
transformado volvería algún día
a darte las gracias.

Cada uno da lo que recibe
y luego recibe lo que da
nada es más simple
no hay otra norma
nada se pierde
todo se transforma.

El vino que pagué yo
con aquel euro italiano
que había estado en un vagón
antes de estar en mi mano.

Y antes de eso en Torino
y antes de Torino en Prato
donde hicieron mi zapato
sobre el que caería el vino.

Zapato que en unas horas
buscaré bajo tu cama
con las luces de la aurora
junto a tus sandalias planas

que compraste aquella vez
en Salvador de Bahía
donde a otro diste el amor
que hoy yo te devolvería.

Cada uno da lo que recibe
luego recibe lo que da
nada es más simple
no hay otra norma
nada se pierde
todo se transforma

Volver arriba

Guitarra y vos

¡que viva la ciencia, que viva la poesía!¡qué viva siento mi lengua cuando tu lengua está sobre la lengua mía! el agua está en el barro, el barro en el ladrillo, el ladrillo está en la pared y en la pared tu fotografía / es cierto que no hay arte sin emoción, y que no hay precisión sin artesanía / como tampoco hay guitarras sin tecnología / tecnología del nylon para las primas tecnología del metal para el clavijero / la prensa, la gubia y el barniz : las herramientas del carpintero

el cantautor y su computadora, el pastor y su afeitadora, el despertador que ya está anunciando la aurora / y en el telescopio se demora la última estrella / la máquina la hace el hombre……..y es lo que el hombre hace con ella

el arado, la rueda, el molino / la mesa en que apoyo el vaso de vino / las curvas de la motaña rusa / la semicorchea y hasta la semifusa / el té, los odenadores y los espejos / los lentes para ver de cerca y de lejos / la cucha del perro, la mantequilla / la yerba, el mate y la bombilla

estás conmigo / estamos cantando a la sombra de nuestra parra / una canción que dice que uno sólo conserva lo que no amarra / y sin tenerte,
te tengo a vos y tengo a mi guitarra

hay tantas cosas / yo sólo preciso dos: mi guitarra y vos / mi guitarra y vos

hay cines / hay trenes / hay cacerolas / hay fórmulas hasta para describir la espiral de una caracola / hay más: hay créditos / tráfico / cláusulas / salas vip /

hay cápsulas hipnóticas y tomografías computarizadas / hay condiciones para la constitución de una sociedad limitada / hay biberones y hay obúses / hay tabúes / hay besos / hay hambre y hay sobrepeso / hay curas de sueño y tisanas/ hay drogas de diseño y perros adictos a las drogas en las aduanas/

hay-manos-capaces-de-fabricar-herramientas-con-las-que-se-hacen-máquinas-para-hacer-ordenadores-que-a-su-vez-diseñan-máquinas-que-hacen-herramientas-para-que-las-use-la-mano

hay escritas infinitas palabras :

zen gol bang rap Dios fin

hay tantas cosas / yo sólo preciso dos:
mi guitarra y vos / mi guitarra y vos

Volver arriba

Transporte

Desde ahora mismo y aquí
hacia donde quiera que estés,
parte de mi alma
parte a tu encuentro.
Sabes que te llevo dentro mío
igual que yo sé que tu me llevas dentro.

Se trata de un leve pulsar
que se abre camino hacia tí
cruzando las estaciones, constelaciones,
los momentos.
Digo que esta vida es llevadera
sólo porque sientes tú
lo que yo siento.

Donde tu estás
yo tengo el Norte,
y no hay nada como tu amor
como medio de transporte.

En este instante,
precisamente,
más canto y más te tengo yo
presente,
más te tengo yo presente.

Volver arriba

Milonga del moro judío

Música: Jorge Drexler
Letra: Chicho Sánchez Ferlosio (estribillo) /Jorge Drexler (décimas)

Por cada muro un lamento
en Jerusalén la dorada
y mil vidas malgastadas
por cada mandamiento.
Yo soy polvo de tu viento
y aunque sangro de tu herida,
y cada piedra querida
guarda mi amor más profundo,
no hay una piedra en el mundo
que valga lo que una vida.

estribillo
Yo soy un moro judío
que vive con los cristianos,
no sé que Dios es el mío
ni cuales son mis hermanos.

No hay muerto que no me duela,
no hay un bando ganador,
no hay nada más que dolor
y otra vida que se vuela.
La guerra es muy mala escuela
no importa el disfraz que viste,
perdonen que no me aliste
bajo ninguna bandera,
vale más cualquier quimera
que un trozo de tela triste.

estribilllo

Y a nadie le dí permiso
para matar en mi nombre,
un hombre no es más que un hombre
y si hay Dios, así lo quiso.
El mismo suelo que piso
seguirá, yo me habré ido;

rumbo también del olvido
no hay doctrina que no vaya,
y no hay pueblo que no se haya
creído el pueblo elegido.

Volver arriba

Polvo de estrellas

Vale
Una vida lo que un sol
Una vida lo que un sol
Vale
Se aprende en la cuna,
se aprende en la cama,
se aprende en la puerta de un hospital.
Se aprende de golpe,
se aprende de a poco y a veces se
aprende recién al final
Toda la gloria es nada
Toda vida es sagrada
Una estrellita de nada
en la periferia
de una galaxia menor.
Una, entre tantos millones
y un grano de polvo girando a su
alrededor
No dejaremos huella,
sólo polvo de estrellas.

Vale
Una vida lo que un sol
Una vida lo que un sol
Vale

Se aprende en la escuela,
se olvida en la guerra,
un hijo te vuelve a enseñar.
Está en el espejo,
está en las trincheras, parece que nadie
parece notar
Toda victoria es nada
Toda vida es sagrada
Un enjambre de moléculas
puestas de acuerdo
de forma provisio nal.
Un animal prodigioso
con la delirante obsesión de querer
perdurar
No dejaremos huella,
sólo polvo de estrellas.

Volver arriba

Se va, se va, se fue

(Música : Ben Sidran, Letra: Jorge
Drexler)

Con el anhelo dirigido hacia ti
yo estaba sólo, en un rincón del café
cuando de pronto oí unas alas batir,
como si un peso comenzara a ceder,

se va,
se va,
se fue…

Tal vez fue algo de la puesta de sol,
o algún efecto secundario del té,
pero lo cierto es que la pena voló
y no importó ya ni siquiera porqué,

se va,
se va,
se fue…

Algunas veces, mejor no preguntar,
por una vez que algo sale bien,
si todo empieza y todo tiene un final,
hay que pensar que la tristeza también

se va,
se va,
se fue...

Volver arriba

Don de fluir

Los dos parlantes afuera,
la música en el balcón
cayendo por la vereda

en sonoro borbotón.
Alguien me acerca un trago,
alguien me quiere hablar,
yo sólo quiero que mires
mientras te miro girar.

Llevás el cabello suelto
y sandalias en los pies,
tu vestidito violeta
cabe todo en una nuez.
Alguien me hace preguntas,
alguien me ofrece fumar,
a todo digo que sí
con tal de verte bailar.

Sólo quiero verte bailar
sólo quiero verte bailar
quisiera verte girando, girando,
mirándome mirar.

Soy aquel tipo callado
con aires de intelectual
que te mira de costado
sólo por disimular.
""gracias, pero no, no bailo,
quizás la próxima vez,
tengo torpes las rodillas
y tú veloces los pies""

Sólo quiero verte bailar
sólo quiero verte bailar
quisiera verte girando, girando,
mirándome mirar.

Porque bailas,
como quien respira,
con un antiguo don de fluir...
Bailas,
y parece tan fácil
como dejar el corazón latir..

Los dos parlantes afuera,
la música en el balcón
cayendo por la vereda
en sonoro borbotón..
""Los músicos no bailamos,
ya habrás oído decir,
gracias de todos modos
y gracias por insistir"".

Sólo quiero verte bailar
sólo quiero verte bailar
quisiera verte girando, girando,
mirándome mirar.

Porque bailas,
como quien respira,
con un antiguo don de fluir...

Volver arriba

Fusión

¿Dónde termina tu cuerpo y empieza el mío?
A veces me cuesta decir.
Siento tu calor, siento tu frío,
me siento vacío si no estoy dentro de tí.

¿Cuánto de esto es amor? ¿Cuánto es deseo?
¿Se pueden, o no, separar?
Si desde el corazón a los dedos
no hay nada en mi cuerpo que no hagas vibrar.

¿Qué tendrá de real
esta locura?
¿Quien nos asegura
que esto es normal?
Y no me importa contarte
que ya perdí la mesura
que ya colgué mi armadura en tu portal.

Donde termina tu cuerpo y empieza el cielo
no cabe ni un rayo de luz.
¿Que fue que nos unió en un mismo vuelo?
¿Los mismos anhelos?
¿Tal vez la misma cruz?

¿Quien tiene razón?
¿quien está errado?
¿Quien no habrá dudado
de su corazón?
Yo sólo quiero que sepas:
no estoy aquí de visita,

y es para ti que está escrita esta canción

Volver arriba

Salvapantallas

Tengo tu voz,
tengo tu tos,
oigo tu canto en el mío.

Rumbos paralelos,
dos anzuelos
en un mismo río.

Vamos al mar,
vamos a dar
cuerda a antiguas vitrolas.

Vamos pedaleando
contra el viento,
detrás de las olas.

Tengo una canción
para mostrarte,
talvez cuando vaya….

Tengo tu sonrisa
en un rincón
de mi salvapantallas.

Años atrás
de pronto la casa
se llenó de canciones.

Músicas y versos
que brotaban
desde tantos rincones.

Vamos al mar,
vamos a dar
guerra con cuatro guitarras.

Vamos pedaleando
contra el tiempo,
soltando amarras.

Brindo por las veces
que perdimos
las mismas batallas.

Tengo tu sonrisa
en un rincón
de mi salvapantallas."

Jorge Drexler

Frontera (Virgin, 1999)

La edad del cielo

No somos más
que una gota de luz,
una estrella fugaz,
una chispa, tan sólo,
en la edad del cielo.

No somos lo
que quisiéramos ser,
solo un breve latir
en un silencio antiguo
con la edad del cielo.

Calma,
todo está en calma,
deja que el beso dure,
deja que el tiempo cure,
deja que el alma
tenga la misma edad
que la edad del cielo.

No somos más
que un puñado de mar,
una broma de Dios,
un capricho del Sol
del jardín del cielo.

No damos pie
entre tanto tic tac,
entre tanto Big Bang,
sólo un grano de sal
en el mar del cielo.

Calma,
todo está en calma,
deja que el beso dure,

deja que el tiempo cure,
deja que el alma
tenga la misma edad
que la edad del cielo.

Volver arriba

Memoria del cuero

En la bodega de un barco negrero
vino el candombe prisionero.

En la memoria del prisionero
duerme el candombe esperando el cuero.

Curando el miedo y el mareo,
curando el golpe del carcelero.

Vienen tocando, vienen tocando, vienen tocando.

En la bodega de un barco negrero
las manos vienen golpeando el suelo.

Las manos golpeando las manos,
golpeando el suelo,
igual que un tambor, madera y cuero.

Los dias pasan y sólo queda en la oscuridad
memoria del cuero.

Vienen cantando, vienen cantando,
vienen cantando.

¿Dónde está el cielo, donde está el cielo?
¿Dónde está Dios, que no lo veo?

En la cubierta de un barco carguero
vino mi abuelo salvando el cuero.

Mi abuelo vino en un barco aliado,
cuatro puertos lo rebotaron...

Con toda el hambre, con todo el miedo
con lo que no se llevó el saqueo…

Vino escapando, vino escapando, vino escapando.

¿Dónde está el cielo, donde está el cielo?
¿Dónde está Dios, que no lo veo?

Volver arriba

Frontera

Yo no sé de dónde soy,
mi casa está en la frontera.

Y las fronteras se mueven,
como las banderas.

Mi patria es un rinconcito,
el canto de una cigarra.

Los dos primeros acordes
que yo supe en la guitarra.

Soy hijo de un forastero
y de una estrella del alba,
y si hay amor, me dijeron,
y si hay amor, me dijeron,
toda distancia se salva.

No tengo muchas verdades,
prefiero no dar consejos.

Cada cual por su camino,
igual va a aprender de viejo.

Que el mundo está como está
por causa de las certezas.

La guerra y la vanidad
comen en la misma mesa.

Soy hijo de un desterrado
y de una flor de la tierra,
y de chico me enseñaron
las pocas cosas que sé
del amor y de la guerra.

Volver arriba

Río abajo

Río abajo corre el agua
rio abajo, rumbo al mar.
Desde el puente
veo el agua del río pasar y pasar.
Miro abajo y río
de verme pensar :
que yo soy el agua
y tú la ley de gravedad.

La vida es larga y yo voy a seguir
camino de tus brazos,
si el río corre, no puede más que ir
río abajo.

Río abajo, y vamos,
que la vida es un tobogán,
duele menos soltar la baranda
y dejarse llevar, dejarse llevar,
como el agua del río
camino del mar
es que yo soy de hierro
cuando tú eres un imán.

El agua da rodeos y al fin termina
siempre por abrirse paso,
vendrás ,tarde o temprano hasta mí,
yo sé,
yo soy tu mar y tu vas río abajo
yo soy tu mar y tu vas río abajo
yo soy tu mar y tu vas río abajo…

Volver arriba

Corazón de cristal

Corazón de cristal,
que no he visto dos veces
brillar de la misma manera..

Corazón fugaz,
por tu cuerpo y tu mente
la luna pasea y pasea..

Tanto, tanto, tanto amar..
Tanto, tanto, tanto amar,
lastima,
a veces lastima.
Por la misma senda que el amor abrió,
la pena camina.

¿Dónde vas ? Quédate junto a mí,
corazón tempestad,
corazón desmesura.

No soy más que un eterno aprendiz,
que si no está contigo
se ahoga en su propia cordura.

Tanto, tanto, tanto andar..
Tanto, tanto andar sin un destino..
Tanto desatino...
Pero el tiempo pasa
y el dolor también te enseña el camino..

Corazón de cristal.
Corazón de quimera.
Corazón de cristal.
Corazón de quimera.

Volver arriba

Madre Tierra

La madre Tierra es madre soltera,
su luna no es de miel.
Él se marchó hace dos años,
dejándola en la dulce espera,
y su corazòn ya no espera por él.

Aún es joven la Madre Tierra
la flor de la edad
cruzando el cielo,
el pelo al viento
y el niño en la cadera,
yo me volví al verla pasar.

Por el azul,
azul del cielo,
con su vestido del azul del mar.

Está en el paro, la Madre Tierra
pero sabe pelear,
y algunas noches
hace suplencias
de camarera,
si la vecina le cuida el chaval...

Mi mesa la atiende la Madre Tierra.
""Ya vamos a cerrar"" - me dice -,
y le digo: ""te ví con tu niño,
vivimos en la misma acera.
Si ya te vas, te puedo acompañar""

Por el azul,
azul del cielo,
con su vestido del azul del mar.

Volver arriba

Princesa bacana

Princesa bacana,
sexo, marihuana y milongón.
Ya cuelgo de tu ombligo,
no juegues conmigo tus juegos de salón...
Mueve tu primero
que yo aquí te espero,
anticipando el tacto de cada labio de tu beso...
Princesa haragana,
¡qué fin de semana!

Princesa dormida
yo bajo a por algo de comer.
Regreso, y princesa
ya ha puesto la mesa: la cama es el mantel...
Prueba tu primero
que yo aquí prefiero
mirarte sonreir frente a ese plato de cerezas...
Brindemos, princesa,
por esta brutal pereza..

Es lunes de mañana;
cualquiera se separa
de una princesa bacana...
Princesa bacana,
qué fin de semana,
¡qué fin de semana!

Volver arriba

Alto el fuego

Mira,
yo aquí me bajo,
yo dejo el tren en esta estación.
Me asusta, tu guerra, menos
que el alto el fuego en tu corazón...

Linda,
cuando vos quieras,
dejo este amor donde lo encontré.
En tren con destino errado
se va más lento que andando a pie...

Mi zamba será sincera.
Será, creo, para bien,
y no será porque quiera,
que estoy dejando marchar tu tren.

Mira
por la ventanilla,
verás mi rostro alejándose.
Hay quien dice que el camino
te enseña cosas; yo no lo sé.

Mi zamba se irá contigo,
tendrá una buena razón...
Y yo en este andén vacío
viendo alejarse mi corazón.

Volver arriba

Aquellos tiempos

Era el tiempo del cambio,
el tiempo de la estampida,
el tiempo de la salida,
el tiempo de esta canción.

Era el tiempo de ver
el tiempo de otra manera,
y yo no sabía que era
el tiempo del corazón.

Era el tiempo
de cada cosa a su tiempo,
en tiempo de bossa,
o de candombear.

Por esos tiempos yo andaba
siempre corto de tiempo
y nunca encontraba tiempo
en ningún lugar.

Cabe decir que es tiempo
de rememorar
los viejos tiempos,
aquella ciudad...
Aunque no sea más
que para decir
que de tiempo en tiempo
conviene recordar:

Que todo tiempo pasado es peor,
no hay tiempo perdido peor,
que el perdido en añorar.

Era Mayo
del 68,
pero en Montevideo
del 83.

Era el tiempo
de la apertura,
tiempo de dictaduras
derrumbándose.

Eran tiempos
de revolcones,
manifestaciones;
yo empecé a fumar.

Y cuando fumaba,
el tiempo pasaba más lento
y yo me sentaba
a verlo pasar,
a verlo pasar....

Cabe decir que es tiempo
de rememorar
aquellos tiempos,
la facultad...
Aunque no sea más
que para saber,
que el tiempo no suele
dar marcha atrás.

Y todo tiempo pasado es peor,
no hay tiempo perdido peor,
que el perdido en añorar.

Volver arriba

El sur del sur

Al sur del sur
hay un sitio que está olvidado,
que está cerrado como un baúl.

El viento
cruza la calle buscando abrigo
y no hay testigos al sur del sur.

“No vayas
la ruta no es buena...”
- me dicen -
“no vayas
no vale la pena...”

El tiempo
al sur del sur, se ha detenido,
se ha distraído con no se qué

y el aire
es en realidad una gelatina
tan cristalina que no se ve.

“No vayas
la ruta no existe,
después no digas:
no me lo advertiste”

“no pierdas
tu sitio en la mesa”,
- me dicen -
“no vayas,
¿a quién le interesa?”

Si hubiera en total
dos sitios,
sería el segundo,
el fin del mundo,
el sur del sur…

Volver arriba

Camino a La Paloma

Hay una parte de mí que va
camino a La Paloma,
por un recuerdo de campo y mar,
camino a La Paloma.

Conozco esa carretera
como a tu cuerpo en la oscuridad,
porque solo conozco de veras
lo que una vez tuve que añorar.

Alguna parte de mí será
arena de su arena,
y hay una luna que solo es luna
si es La Paloma y luna llena.

Añoro esa lejanía
como a mi propia felicidad.
Aunque a veces se añora en la vida
algo que nunca llegó a pasar.

La pena me está buscando
como una niebla que se asoma,
y yo ya no estoy aquí,
yo voy camino a La Paloma..."

Jorge Drexler

La luz que sabe robar (Ayui, 1992)

Bienvenida

El perfume de la sal
del Cabo Santa María,
recobrándome la piel,
dándome la bienvenida.

Voy saliendo a caminar
con los gestos demorados,
quiero oírla respirar
durmiéndome en su regazo.

Ella es el viento
y viene y me abraza.
Ella se acuerda de mi,
buscándome las cosquillas,
los besos que nunca di.

Volver arriba

La luna de espejos

Mabel, dejó
el bolso con unas amigas
y salió a bailar,
las luces violetas la protegían.
Mintió la edad
cruzando la pista vacía,
y lo abrazó,
sonaban las lentas, lo permitían.

Y la música siguió,
y la pista se llenó.
Giraba conversando con él.

Se habían visto alguna vez,
un baile en el club de Salinas,
los comentarios de rigor, y la mano en
la espalda la sostenía.
Un mostrador
de mesas de salón de clase.
La multitud.
La luna de espejos giraba en el aire.

Y la música ayudó,
vio la pista oscurecer.
Su cuerpo recostándose en él.

Mabel dudó,
pero no corrió la mejilla,
y besó también,
fingiendo saber mientras aprendía.

Y la música cambió,
y la pista despertándose,
y aquel perfume nuevo en la piel.

Volver arriba

Tatuaje

Como un tatuaje desteñido
me iré borrando de tu piel,
se irá mi última caricia
decolorando, mes a mes.

Dirás que fue la medianoche,
dirás, la luz de aquel color,
y en un segundo de descuido
recobrarás mi corazón.

Hay un dolor abandonado
en el rincón de nunca más,
una pasión de utilería,
que ya no sirve recordar.

Dirás que fue la madrugada,
por la ventana el resplandor,
y en un segundo de desvelo
comprenderás esta canción.

Volver arriba

Equipaje

Nos delata el equipaje
y la duda al caminar,
su prudencia pueblerina,
mi silencio en catalán.
La niebla de Barcelona
como un púdico tapiz.

Y allá vamos, soñolientos,
tras la sombra de Gaudí.

Poco importan las versiones,
los resabios de un lugar,
las postales consabidas,
la edad de una catedral,
la caricia minuciosa
de los siglos de humedad.

Y las gárgolas te miran,
sobrevuelan la ciudad.
Los mojones del camino
con su ambigua cicatriz
van marcando el fuselaje,
descascarando el barniz.
La distancia es un oasis,
una forma de mentir.

Visitamos los museos
codiciando souvenirs.

Volver arriba

Edén

Poco fue lo que quedó
de su boca carmesí:
una foto en Salvador,
tres deseos de Bonfim
que el invierno desató.

Un verso sin terminar
en aquel cuarto de hotel,
no paraba de girar
la tristeza en portugués,
diez días de carnaval.

Cruzando Avenida Italia,
haciendo dedo hasta el Chuy,
mostrando el sello en la aduana,
diecinueve sin cumplir.

Y ella que le preguntaba
dónde quedaba Uruguay,
ella bailaba y bailaba
y se reía al hablar,
su acento lo desarmaba.

En la ventana sonando
el febrero de Brasil,
entrando en la madrugada
él la miraba dormir
y apenas acreditaba.

Juntaba plata en invierno,
soñaba con el Edén,
escuchaba a Joao Gilberto
y sólo pensaba en volver.

Garroneaba todo el año
para el Itapemirim,
y velaba en el armario
trofeos del Paraíso.

Volver arriba

La aparecida

Se va la tarde en Zanja Honda,
la playa es bruma y resplandor,
el viento desde el mar invoca su voz.
Dicen que vuelve cada marzo,
que canta cuando ya no hay luz,
y desde la Playa del Faro
la vieron flotar hacia el Sur.

Vine a verte, aparecida, luz del mirador,
música de las mareas.

Con el ocaso detenido
el mar es menos que un rumor,
y da paso a cada sonido,
a cada cambio de color.
Me tiré solo hasta las dunas
con la primera oscuridad
a verla andar sobre la espuma,
toda mentira y de verdad.

Vine a verte, aparecida, luz del mirador,
música de las mareas, dame tu canción.

Crucé la noche caminando
desde El Cabito hasta el farol,
colgándome de una botella,
tentando a la imaginación.
Y entre la caña y la vigilia
la vi pasar más de una vez,
yo la seguía por la orilla
cuando empezaba a amanecer.

Vine a verte, aparecida, luz del mirador,
música de las mareas.

Volver arriba

Un solo color

Mírenla salir sobre la marea,
nadie que la ve cree que sea
de veras.

Mírenla colgar sobre la bahía,
el que no la vio nunca
entenderá.

Su piel de un solo color,
la luz que sabe robar,
la estela de resplandor
que va dejando en el mar.

Volver arriba

Vaivén

Tu caricia no me afecta,
yo la puedo tolerar,
sin mover una pestaña,
sin parar de controlar
cada cosa que digo,
ningún gesto de más,
de lo que pase aquí dentro
no te vas a enterar.

Él desgrana moralejas
y analiza el porvenir,
está jurando que la quiere,
que no se va a repetir.
No me rindo tan fácil,
ya me supo doler,
no me cuentes el premio
que no voy a caer.

Ya no más de tu vaivén,
no ves que ya está,
no tiene revés.
Ya no puedo recobrar
aquella emoción.
Se desdibujó.

Volver arriba

Macarena y el espejo

Ella se pinta con un sylvapen,
dibujándose, dibujándose.
Boca postiza, rojo de clavel,
enchastrándose, preguntando
si queda bien así,
femenina,
ignorándome, ignorándome.

Macarena, Macarena,
Macarena quiere ser mujer.

Ella se mira en su delantal,
contorneándose, contorneándose.
Frente al espejo no sabe esperar,
aprendiéndose, aprendiendo
el código sutil,
milenario,
sorprendiéndome, sorprendiéndola.

(Una mano en la cintura,
la mirada en el espejo,
ella sueña la cadencia
que le vendrá desde lejos)

Macarena, Macarena,
Macarena quiere ser mujer.
Todos se miran perdidos,
se ríen, se mojan la ropa en el mar.

Volver arriba

Luna del Cabo

Luna del Cabo,
boca de túnel,
lunar plateado
sobre las nubes.

Todos venimos a verte,
venimos de lejos a verte brillar.

Blanca, creciente,
sacerdotisa,
palideciente
sobre Valizas.

Nadie se quiere perder,
nadie queda borracho sin verte salir.

Roja, redonda,
mi cocumela
fosforescente
sobre la arena.

Todos se miran perdidos,
se ríen, se mojan la ropa en el mar."

Jorge Drexler

Llueve (Virgin, 1998)

De amor y de casualidad

Tu madre tiene sangre holandesa,
yo tengo el pelo sefaradí,
somos la mezcla de tus abuelos,
y tu, mitad de ella y mitad de mí.

El padre de tu madre es de Cádiz.
Mi padre se escapó de Berlín.
Yo vengo de una noche de enero,
tu vienes de una siesta en Madrid.

Tu madre vino aquí desde Suecia,
la mía se crió en Libertad.
Tu madre y yo somos una mezcla,
igual que tú, de amor y de casualidad,
igual que tú, de amor y de casualidad.

Tu madre tiene los ojos claros,
yo un tatarabuelo de Brasil,
yo soy del sur, de Montevideo,
y tu mitad de allá y mitad de aquí.

En este mundo tan separado
no hay que ocultar de donde se és,
pero todos somos de todos lados,
hay que entenderlo de una buena vez.

Tu madre se crió en Estocolmo,
la mía al sur de Tacuarembó;
tu madre y yo vinimos al mundo,
igual que tú, porque así lo quiso el
amor,
igual que tú, porque así lo quiso el
amor.

Volver arriba

Antes

Antes de mí tu no eras tu,
antes de tí yo no era yo.
Antes de ser nosotros dos
no había ninguno de los dos,
no había ninguno de los dos.

Antes de ser parte de mí,
antes de darte a conocer,
tú no eras tú y yo no era yo,
parece que fuera antes de ayer,
parece que fuera antes de ayer.

Antes que nada
yo quiero aclarar
que no es que estuviera,tampoco
pasándolo mal antes.
(tampoco estaba pasándolo mal antes)

Pero algo de mí, yo no supe ver
hasta que no me lo mostró,
algo de tí, que quiero creer
que no vio nadie antes que yo,
que nadie vio antes que yo

Después de todo
lo que quiero es decir
que no entiendo como podía vivir
antes,
no entiendo como podía vivir antes
no entiendo como podía vivir antes
no entiendo como podía vivir

Antes de mí tu no eras tu,
antes de tí yo no era yo.
Antes de ser nosotros dos
no había ninguno de los dos.

Antes de ser parte de mí,
antes de darte a conocer,
tú no eras tú y yo no era yo,
parece que fuera antes de ayer,
parece que fuera antes de ayer.

Antes de irme
yo debo decir:
yo también pensaba que era feliz
antes
(pero)
No entiendo como podía vivir antes...

Volver arriba

Llueve

Llueve y el cielo y la tierra se mojan
entre sí,
se atragantan las alcantarillas
Llueve, llueve y en todos los balcones
de Madrid
se está mojando la ropa tendida.

(Si llueve la gente se pone a cubierto)
(Si llueve el pasto se pone contento)
Llueve y parece que mañana va a seguir
así.
Lo asegura Meteorología.
Llueve, llueve y en todos los rincones
del país
la tierra está agradecida.

(Si llueve la gente se pone a cubierto
y el pasto se pone contento)

Llueve sobre el río,
llueve sobre el mar.
Lueve y no parece
que vaya a parar.

Llueve y el cielo y la tierra se tocan
entre sí.
Se escucha el rugir del aguacero.
Llueve, llueve y en todos los rincones
del jardín
se alborotó el hormiguero.
(Si llueve la gente se pone a cubierto)

(Si llueve el pasto se pone contento)

Llueve y parece que mañana va a seguir así,
cuando ya ganaba la sequía.
Llueve, llueve y en todos los rincones del país
la tierra está humedecida.

(Si llueve la gente se pone a cubierto
y el pasto se pone contento)

Llueve sobre el río,
llueve sobre el mar.
Lueve y no parece
que vaya a parar.

Volver arriba

Flores en el mar

(letra y música : Rubén Olivera)

Hay flores en el mar,
hay flores en el mar.

En el borde de tu falda
hoy te vienen a entregar,
madre fuerza de las aguas,
flores blancas en el mar.

Hay flores en el mar,
hay flores en el mar.

En el borde de tus barcas
una tenue claridad,
y en los ojos de tus hijos
se te puede adivinar.

Hay flores en el mar,
hay flores en el mar.
Hay flores en el mar,
hay flores en el mar.

Se van las barcas de Iemanjá,
se van las barcas de Iemanjá.

En el borde de tus aguas
hay un murmullo de sal,
son aladas tus espumas,
es salado tu cantar.

Hay flores en el mar,
hay flores en el mar.

(Todos saben que en febrero crecen
flores en el mar)
(Quién no sabe que en febrero crecen
flores en el mar)

Volver arriba

Murga reggae

Con mi amor yo quiero bailar
Murga Reggae.
Con la luna brillando en el mar
Murga Reggae.

Con mi amor yo quiero bailar
Murga Reggae.
Con la luna brillando en el mar
Murga Reggae.

Se va, se va el expreso
bombo, platillo y tambor,
se fue, se fue para Jamaica
este Marcha Camión.

Si te vas, yo quiero, mi amor,
que me lleves.
Pero si te quedas, mucho mejor,
Murga Reggae

Para tí yo puedo cantar
Murga Reggae.
Corazón llevando el compás.
Murga Reggae.

Se fue, se fue febrero,
se terminó Carnaval.
Se fue el verano a otro tablado
y yo no pude parar.

(Una lluvia de estrellas
de estrellas de mar,

bajaría del cielo
por verte bailar
Murga Reggae.)

Volver arriba

No pienses de más

No pienses de más
cuando te quedes sola.
No pienses de más,
no dejes pasar las horas.

La vida es así,
cambia el viento,
cambia la estación,
no siempre se encuentra
una razón..

No pienses de más

No esperes de mí
que venga y te lleve lejos,
no esperes por mí,
yo no puedo dar consejos.

No me hagas hablar,
no te traigo más
que esta canción,
yo no entiendo
ni a mi corazón..

No pienses de más

No me escuches
no ves que estoy dolido...
No me sigas,
yo también estoy perdido...

Y no todo se ve
mirando por una lupa,
no todo se ve,
no sé de quien fué la culpa,

nunca lo sabrás,
cambia el viento,
cambia la estación,
no siempre se encuentra
una razón..

No pienses de más

Volver arriba

Cara B

Si cuando vuelves a casa
me ves sombrío,
dándole vueltas al vals
del desconsuelo,
ten compasión de esta falta de luz,
hoy soy una moneda que tiene dos lados
de cruz.

Y si me notas lejos
estando a tu lado,
como una réplica mala
de lo que yo era,
tómate en broma mi salto mortal,
hoy soy sólo una copia y tu tienes el
original.

No le hagas caso
a tanto misterio,
vos ya sabés la verdad ;
que no hay nada peor para esta seriedad
que tomársela en serio.

Deja que hable
tu cercanía,
vos conocés la razón,
y no hay nada peor para este corazón
que una casa vacía.

Deja pasar
esta falta de fé,
este disco rayado que hoy
tiene sólo
cara B.

Volver arriba

La huella de tu mirada

Sobre mi mesa de luz, tu collar
como una serpiente de plata agazapada.
Dentro de cada eslabón se puede
respirar
en el perfume, la huella de tu mirada.

Pasó tu voz como un cometa
por estas cuatro paredes mías.
Quedó una luz, como una estela
que el cuarto antes no conocía.

Sobre el collar, un fulgor de plata,
una serpiente de luz que se contornea,
una huella de tu piel, un aro de calor,
que aquella noche olvidaste en mi
cabecera.

Nos vio dudar la luna nueva
quemando miedos
en las cenizas.
Nos vio girar como planetas
tu pena, lejos, junto a la mía.

Volver arriba

Milonga Paraguaya

Milonga paraguaya,
prima lejana de Mangoré.
¿Que me estará queriendo decir
la noche,
que no lo sé?
¿Que me estará queriendo decir
la noche,
que no lo sé?

Yo miro a mi guitarra,
busco en las grietas del corazón.
Como estaré de solo
que estoy hablándole a una canción.
Como estaré de solo
que estoy hablándole a una canción.

Pasa un segundo,
como pasa una página en blanco
que no estrené.

Paso la vida
buscando un verso
que nunca encontraré.
Paso la vida
buscando un verso
que nunca encontraré.

Cuando me quede solo
varado y lejos del mar, yo sé,
que aunque no tenga nada,
tendré a esta copla esperándome.
Que aunque no tenga nada,
tendré a esta copla esperándome.

Abre tus brazos
y suéltate el pelo
que vengo buscándote,
milonga paraguaya
prima lejana de Mangoré.

Volver arriba

Tu piel

Tu piel, tu piel, tu piel, tu piel, tu piel
Buscando desde el aire.
Besar tu piel, sentir tu piel besándome,
tropel de viejas novedades.

La vi brillar, yo vi tu piel brillar,
de un blanco que quemaba.
Buscándote, buscándote, buscándome
entre la bruma tibia del cuarto.

Cerrar los ojos y escucharte desvestir,
sonando tus pulseras.
Y tintineando por la oscuridad
tu mano pasa y deja una estela de luz.

Luz, calor, tu pecho es guirnalda,
sólo quiero empapar mi cara en tu piel,
tu piel, tu piel...

Volver arriba

Paisaje lunar

En tu espalda diez yemas de dedos color marfil
se clavan sin lastimar.

Hay una parte de mí que se va a morir y luego a resucitar.

Hay una huída de sombras rumbo al balcón
entre el humo marroquí.

El cielorraso es el tope del corazón
cuando tu estás sobre mí.

Cientos de miles de lenguas de fuego, son
las que abren las puertas del corazón
de par en par
de par en par

Por la ventana entreabierta que da al balcón
vino la luna a mirar.

Hay un desorden de ropa en el suelo en la habitación
como un paisaje lunar.

Cruza el cuarto al galope el viento del frenesí
que nos despeina a los dos.

Mi boca empieza una frase que no elegí
pero se queda sin voz.

Brilla una lengua de fuego en la oscuridad
se abren las puertas del cielo de par en par
de par en par
de par en par.

Volver arriba

Montevideo

Yo tengo pintada en la piel
la lágrima de esta ciudad,
la misma que dá de beber,
la misma te hará naufragar.

Yo tengo en la piel su sabor,
un leve resabio de sal,
que nunca he sabido esconder,
que nunca he sabido mirar.

Si dejo elegir a mis pies
me llevan camino del mar,
me llevan camino del mar,
me llevan camino del mar.

El mar que me trajo hasta aquí,
el puerto en que habré de zarpar,
un día pensando en volver,
un día volviendo a escapar.

Un día cualquiera me iré
dejando su lágrima atrás
la pena que me haga partir
la misma me hará regresar.

Si dejo elegir a mis pies
me llevan camino del mar,
me llevan camino del mar,
me llevan camino del mar."

Jorge Drexler

Radar (Ayui, 1994)

Radar

No cruzaré
tu lado de la cama,
quiero entender que ya dormís.
Tu corazón
apenas me reclama,
mi corazón,
un faro carmesí
girando lejos de acá...

Sobre el rumor
de cada alcantarilla,
sobre los techos del Cordón,
esta canción
buscando a la deriva

como un radar
el eco de tu voz
girando lejos de acá...

Volver arriba

No te creas

Salgo a la Rambla de Malvin
a respirar de tus amores
y en la terraza sobre el mar
igual sigo tu sonrisa
en las aguas de colores.

Bajo penando y sin hablar
a darme un golpe de horizonte
con el pampero en el costado
me calzo el auricular
y que Lennon me dé el norte.

(No te creas que vine hasta aquí por consuelo,
no te creas que vine hasta aquí por vos...)

Bajo a la Rambla de Malvin
a sus rodeos femeninos
y en su regazo sobre el mar
yo descubro lo que puedo
y el resto me lo imagino

Volver arriba

Tu voyeur

Cuando la noche pasea
más allá de mi pretil
yo puedo ver para afuera
sin que me veas a mí.
Yo puedo ver la luz,
yo puedo ver tu piel,
yo puedo ver tu ropa caer.
Yo puedo adivinar
la nube de vapor
que tiene el aire a tu alrededor.

Yo tengo un vicio barato
y antes que nada, legal,
gozo del anonimato
que me da la oscuridad.
Y no voy a interferir
con tu respiración
no voy a entrar en tu corazón,
no te quiero tocar,
no te puedo querer,
yo te diré lo que quiero ser: tu voyeur.

Tu voyeur, tu voyeur, tu voyeur...

Ya me aprendí tus horarios
y el orden de tu placard.
Ya te crucé por el barrio,
no pude más que recordar
(mirándote al espejo,
la toalla en el sofá,
peinándote con tranquilidad
sin sospechar que yo
del otro lado de
la calle estaba muriéndome).

Cuando la noche pasea
más allá de mi pretil
yo puedo ver para afuera
sin que me veas a mí.
Yo soy tu voyeur, tu voyeur, tu voyeur...

Volver arriba

Caiguá

En una quinta
de la calle Caiguá
en un rincón al
que no he vuelto a ir...

En el silencio
de aquel rincón
sólo una fuente
se dejaba oir...

En el reflejo
de la fuente
sólo mi cara

bajo el cielo azul...

En mi mirada
yo entreví
la tarde en que
iría a recordar Caiguá...

Volver arriba

Cerca del mar

Una bolsa de leche encallada en la arena,
un murmullo azul como un cascabel,
un viento salado que se mete en las venas,
una algarabía estira, estira la piel.

(Desde el sol caía un velo blanco, luz del mediodía).

Cerca del mar.

Toda piel se vuelve presa del yodo,
toda bisagra se vuelve a herrumbrar,
todo el mundo dice pasar de todo,
y todo el mundo vuelve, vuelve a probar.

(Una casa blanca se va hundiendo sola entre las dunas).

Cerca del mar, cerca del mar.

Una vez se fueron hasta la playa,
una noche antes de Carnaval,

una vez se pasaron de la raya,
todo el año para rememorar.

(El viento llevaba una guitarra lejos en la noche).

Cerca del mar, cerca del mar,
cerca del mar, cerca del mar.

Una sombra crece en el horizonte,
una carpa vuela en el temporal,

los bañistas como pueden se esconden,
cargan con lo que pudieron salvar.

(Ese mar no es agua y sal, es sangre verde desbocada)

Una rastafari del barrio Pocitos,
flota en el sopor de la grappamiel,
prueba la madera de un entrepiso,
haciendo el amor en puntas de pie.

(Todo brillo es oro bajo el lente leve del verano).

Cerca del mar, cerca del mar,
cerca del mar, cerca del mar.

Volver arriba

Gegé

Fuente de luz de bengala,
ventana hacia el mar,
barco llevándome,
aura tan clara,
mandala, maracuyá,
cuando ríe Gégé.
Ulalá, ulalá, Gégé, ulalá.
La luna cruza la noche
y se acerca a brillar
en su taza de té.
Se apura la primavera
bajando el Jurá
cuando ríe Gégé.

Ulalá, ulalá, Gégé, ulalá.

(Suenan las cuentas de plata de su collar,
la noche para su marcha y se acerca a escuchar).

La, se mueve hasta el Sol
para ir hasta Re,
una bajada de notas
hacia Mi mayor
cuando ríe Gégé.

Ulalá, ulalá, Gégé, ulalá.

Volver arriba

Riéndose de mi

Tengo un pañuelo negro entre las manos
me miro tocando la sombra de sus pliegues,
el blanco de la piel,
el humo embriagador,
la noche pertinaz.

Tengo entre las manos negras el género dócil,
la noche de un trapo que me toca.
Lo escucho acariciar
copiando mi calor,
el humo de la piel.

Solo, una noche de humo, sintiendo en el hombro
la mano del tiempo detenido,
la luna en el balcón
riéndose de mí,
riéndose de mí.

Tengo las manos de trapo copiando un pañuelo negro
que es blanco de mi tacto,
me dejo acariciar,
me dejo acariciar,
me dejo acariciar.

Solo, sentado, tocando la tela, la sombra blanca,
los pliegues del pañuelo
parecen respirar,
parecen respirar,
parecen respirar.

Solo, una noche de humo, sintiendo en el hombro
la mano del tiempo detenido,
la luna en el balcón
riéndose de mí,
riéndose de mí.

Volver arriba

Veneno

Tomé de un trago el veneno
de esos ojos de mujer.
Seguí su canto en las rocas,
un descuido y naufragué.
Y hoy sólo fumo callado,
cuando escucho hablar de amor,
de ese fruto codiciado
yo ya conozco el sabor.

No vi la red escondida,
la trampa esperándome,
creí sincera su entrega
y por entero me entregué.
Pero eso fue hace ya mucho,
ya aprendí de mi dolor,
y hoy sólo fumo y escucho
cuando siento hablar de amor.

Volver arriba

Era de amar

Érase una noche común,
era en una mesa de bar,
era enero en aquel lugar,
y ella me miró de una manera:
agua de mar.

Era de fumar y reír,
era de saber esperar,
era de salir a buscar,
no era una mirada cualquiera:
era de amar.

Voy caminando por el fondo del mar,
voy caminando por el fondo del mar.

Una gota pude tener
todos los secretos del mar,
todo lo que pueda contar,
todo lo que vino después
era de imaginar.

Voy caminando por el fondo del mar,
voy caminando por el fondo del mar."

Jorge Drexler

Sea (Virgin, 2001)

El pianista del gueto de Varsovia

Dos generaciones menos
dos generaciones más
Fechas, tan sólo fechas
Yo estoy aquí, tu estabas allá

El pico y la pala, el hielo en los dedos
te estás jugando las manos...
El mundo se muere y tu sigues vivo
porque recuerdas tu piano
Compás por compás, en el frío del gueto
vas repasando el nocturno en Do
Sostenido Menor de Chopin, en tu
memoria
Si fueras tu nieto y yo fuera mi abuelo
quizás, tú contarías mi historia

Yo tengo tus mismas manos
Yo tengo tu misma historia
Yo pude haber sido el pianista del gueto
de Varsovia

Dos generaciones menos,
dos generaciones más
Fechas, tan sólo fechas
Yo estoy aquí, tu estabas allá

Y el mundo no aprende nada, es
analfabeto
y hoy suena tu piano, solo que en otros
guetos
Si yo estoy afuera y tu estabas adentro
fue sólo cuestión de lugar y de
momento

Yo tengo tus mismas manos
Yo tengo tu misma historia
Yo pude haber sido el pianista del gueto
de Varsovia

Dos generaciones menos
dos generaciones más
Fechas, tan sólo fechas
Yo estoy aquí, tu estabas allá

Volver arriba

Sea

Ya estoy en la mitad de esta carretera
tantas encrucijadas quedan detrás...
Ya está en el aire girando mi moneda
y que sea lo que
sea

Todos los altibajos de la marea
todos los sarampiones que ya pasé...
Yo llevo tu sonrisa como bandera
y que sea lo que
sea

Lo que tenga que ser, que sea
y lo que no por algo será
No creo en la eternidad de las peleas
ni en las recetas de la felicidad

Cuando pasen recibo mis primaveras
y la suerte este echada a descansar
yo miraré tu foto en mi billetera
y que sea lo que
sea

Y el que quiera creer que crea
y el que no, su razón tendrá
Yo suelto mi canción en la ventolera
y que la escuche quien la quiera
escuchar

Ya esta en el aire girando mi moneda
y que sea lo que
sea

Volver arriba

Causa y efecto

Volver arriba

(Letra: Jorge Drexler, Música: Leo Minax)

Estaba dejándome estar
oyendo el tiempo caer en los relojes de arena
Mirando un instante partir...
y otro llegar...
pensando en tu amor
Tu amor que viene y que va
siguiendo las estaciones
tu amor es causa y efecto de mis canciones

La vida cabe en un clic
en un abrir y cerrar
en cualquier copo de avena
Se trata de distinguir
lo que vale de lo que no vale la pena
Y a mí me vale con que me des
poco más que nada
A mí me basta con una de tus miradas

Pensando, estaba pensando
por la ventana de aquel bar
mirando a la gente afuera
ir y venir
y juraría que te vi...

Estaba dejándome estar
oyendo el tiempo caer en los relojes de arena
Mirando un instante partir
y otro llegar
pensando en tu amor
Tu amor que viene y que va
siguiendo las estaciones
tu amor es causa y efecto de mis canciones

Pensando, estaba pensando
por la ventana de aquel bar
mirando a la gente afuera
ir y venir
y juraría que te vi...

Aunque sé que estás
a un año luz de mí

Volver arriba

Horas

No queríamos dormir
nos queríamos comer el mundo
No podíamos dejar de estar a solas ni un segundo
Ida y vuelta de la cama
a la alfombra voladora
nos bastaba con dejar pasar
dejar pasar las horas

Horas, horas,
colgados como dos computadoras
Horas, horas,
meta echar carbón en la locomotora

Recorriendo aquel edén
de sólo dos metros cuadrados
¿Que será de aquel colchón, de aquel colchón tan maltratado?
Allá íbamos tu y yo
llevados por el remolino
nos dejábamos caer, caer,
caer hacia el destino
Durante horas, horas,
colgados como dos computadoras
Horas, horas,
meta echar carbón en la locomotora

No queríamos dormir
nos queríamos comer a besos
No queríamos dejar de cometer ni un solo exceso
Nos venía a saludar en el balcón la luna llena
Nos bastaba con dejar morir
dejar morir la pena

Horas, horas,
colgados como dos computadoras
Horas, horas,
meta echar carbón en la locomotora

Volver arriba

Crece

Verde, verde,
verde como el agua clara
Cuando me miro en tus ojos, mi corazón se dispara,
mi corazón se dispara

Dame vida
y un camino de regreso
Siento que no tengo nada, cuando no tengo tus besos,
cuando no tengo tus besos

La plantita que tu riegas
crece, que crece, que crece,
y en mi pecho reverdece, verde como el ancho mar
verde como el ancho mar

Vuelve, vuelve,
menos tarde que temprano
sabes que te llevo escrita, en la palma de mi mano,
en la palma de mi mano
Sabes que te llevo escrita,
en la palma de mi mano

Volver arriba

Tamborero

Escuchen tocar al tamborero
luna llena de cuero es la lonja de su tambor
Escuchen tocar al tamborero
luna llena de cuero es la lonja de su tambor

El padre del padre del tamborero
le esta contando a su nieto
la historia de aquel tambor
Como le contó a su padre su abuelo
que dicen le había contado a él, su hermano mayor
La historia que es larga y a veces es triste
resiste si se descarga en cada generación
La historia que no se cuenta en palabras
tampoco voy a contarla yo
en esta canción

Para eso escuchen tocar al tamborero
luna llena de cuero es la lonja de su tambor
Escuchen tocar al tamborero
luna llena de cuero es la lonja de su tambor

La historia que un día el tamborero
tocando el tambor le cuenta también
a su hijo mayor
La historia en vez de unos y ceros
se cuenta en madera y cuero tensado por el calor

Y así va pasando de boca en boca
de mano en mano que toca
de corazón en corazón
Historia que suena es la del candombe
y si se preguntan donde esta viva la tradición:

Escuchen tocar al tamborero
luna llena de cuero es la lonja de su tambor
Escuchen tocar al tamborero
luna llena de cuero es la lonja de su tambor

Volver arriba

Nada menos

Nada se pierde, nada se vuelve nada
todo te vuelve algún día
¿Que habré hecho yo de bueno, para
que la vida crea
que yo te merecía?
Tu amor es más que un mero desconcierto
es más cierto que la poesía

Tu amor es a la vez el contenido y la
llave de mi alcancía

Nada, nada menos
Nada, nada menos

Nada se pierde, nada viene de nada
todo vuelve a su destino
¿Que habré hecho yo de bueno, para
que la vida te haya
cruzado en mi camino?
Mi estar aquí, mi miedo, mi alegría
te doy todo lo que pido
y este puñado de melodías que un día
serán olvido

Nada, nada menos
Nada, nada menos

En un momento del sueño, nada que
nada yo voy nadando
llevas el vaso a tus labios, como si nada
y me vas tragando, me vas tragando

Volver arriba

Me haces bien

Para contarte canto,
quiero que sepas cuánto
me haces bien
me haces bien
me haces bien

Te quiero de mil modos,
te quiero por sobre todo,
me haces bien
me haces bien
me haces bien

Basta ver
el reflejo de tus ojos
en los míos
cómo se lleva el frío
para entender
Que el corazón no miente,
que afortunadamente
me haces bien
me haces bien
me haces bien

Basta ver
el reflejo de tus ojos
en los míos
cómo se lleva el frío
me haces bien
me haces bien
me haces bien

Volver arriba

Durante

En cambio constante
todo se mueve y deja de ser
lo que era antes.
A marchas forzadas
no hay nada viejo bajo este sol
todo dura nada.

¿Quién quiere ser eterno
quién quiere ser eterno testigo?
¿Quién quiere estar girando por siempre
mirando su ombligo?

Historias cruzadas
cada cual en su propio ajedrez
su propia jugada.
En cambio constante
nunco hubo antes
no habrá después
tan sólo durante.

¿Quién quiere ser eterno
quien quiere ser eterno testigo?
¿Quién quiere estar girando por siempre
mirando su ombligo?

Volver arriba

Raquel

(Música: David Broza. Letra: Jorge
Drexler)

Busca mis ojos,
toma mi mano, acércate.
Este es tu sitio,
ésta es tu taza de café.
No digas nada,
dices con la mirada más de lo que crees.

A la deriva,
llevas el alma en el timón.
Vas por la vida,
solo escuchando al corazón.
Buscas un puerto,
buscas un cielo abierto
lejos del dolor...

Oh, oh, oh, Raquel

Tanto camino,
tanto buscarte en otra piel.

A tu destino
querías mantenerte fiel.
Princesa herida,
el teatro de la vida
cambia tu papel...

Oh, oh, oh, Raquel

Volver arriba

Uno

Tanto sumar y tanto correr
sin ir a lugar ninguno
quiero quedarme
y contigo, sentirme uno.

Quiero ser uno con tu sonrisa
llevarte el desayuno
Para tu amor
como el mío no encontrarás ninguno.

Uno da vueltas
buscando el momento más oportuno
Para pedirte que de tus besos me des
alguno

Amar es eso dos corazones latiendo al
compás de uno.

Tanto fumar y tanto reir
y tanto mirar tu boca
¡Como quisiera ser aire, del aire que te
toca!

Quiero ser uno con tu tristeza
y uno con tu alegría
Quiero que aun sigas conmigo
cuando se haga de día.

Uno da vueltas
buscando el momento de dar el paso
No hay nada que no daría
por estar dentro de tu abrazo.

Amar es eso
dos corazones bebiendo de un mismo
vaso.

Tanto sumar y tanto correr
sin ir a lugar ninguno
Quiero quedarme
y contigo, sentirme uno

Volver arriba

Un país con el nombre de un río

Vengo de un prado vacío,
un país con el nombre de un río,
un edén olvidado,
un campo al costado del mar.

Pocos caminos abiertos,
todos los ojos en el aeropuerto.
Unos años dorados.
Un pueblo habituado a añorar.

Como me cuesta quererte.
Me cuesta perderte.
Me cuesta olvidar.

El olor de la tierra mojada,
la brisa del mar,
brisa del mar, llévame hasta mi casa.

Un sueño y un pasaporte,
como las aves buscamos el norte,
cuando el invierno se acerca y el frío
comienza a apretar.

Y este es un invierno largo,
van varios lustros de tragos amargos,
y nos hicimos mayores esperando las
flores
del Jacaranda.

Como me cuesta marcharme.
Me cuesta quedarme.
Me cuesta olvidar.

El olor de la tierra mojada,
la brisa del mar,
brisa del mar, llévame hasta mi casa.

Brisa del mar..."

Jorge Drexler

Vaivén (Virgin, 1996)

Luna negra

Cuatro estrellas blancas sobre fondo
negro
es la Cruz del Sur.
Una luna negra sobre fondo blanco
es tu lunar
y yo no puedo ni mirar el cielo
sin nombrarte,
yo no puedo ver anochecer
sin recordarte.

Tres Marías blancas van cruzando
un cielo color carbón.
Tus ojos negros dieron en el blanco
de mi corazón
y yo tocando el cielo cada vez
que te miraba,
yo tocando esta canción
mientras te recordaba.

Ue le le, ue le la...

Vuela en el viento
esta canción,
vuela cruzando la noche,
cruzando camino de tu corazón.

Volver arriba

Cerca del mar

Una bolsa de leche encallada en la
arena,
un murmullo azul como un cascabel,
un viento salado que se mete en las
venas,
una algarabía estira, estira la piel.

(Desde el sol caía un velo blanco, luz
del mediodía).

Cerca del mar.

Toda piel se vuelve presa del yodo,
toda bisagra se vuelve a herrumbrar,
todo el mundo dice pasar de todo,
y todo el mundo vuelve, vuelve a
probar.

(Una casa blanca se va hundiendo sola
entre las dunas).

Cerca del mar, cerca del mar.

Una vez se fueron hasta la playa,
una noche antes de Carnaval,

una vez se pasaron de la raya,
todo el año para rememorar.

(El viento llevaba una guitarra lejos en
la noche).

Cerca del mar, cerca del mar,
cerca del mar, cerca del mar.

Una sombra crece en el horizonte,
una carpa vuela en el temporal,
los bañistas como pueden se esconden,

cargan con lo que pudieron salvar.

(Ese mar no es agua y sal, es sangre
verde desbocada)

Una rastafari del barrio Pocitos,
flota en el sopor de la grappamiel,
prueba la madera de un entrepiso,
haciendo el amor en puntas de pie.

(Todo brillo es oro bajo el lente leve del
verano).

Cerca del mar, cerca del mar,
cerca del mar, cerca del mar.

Volver arriba

Tú

Onda de mar
en que flota este blues,
tu...

Toma este vals
que no supe esconder,
tu...

Tienes la culpa
de este bolero
que se ha adueñado de mí...

No he visto azul
más azul que cuando miras
tu...

Esta canción
quiere estár donde estés
tu...

Y si es necesario
la canto en inglés,
you...

You are to blame
for this bolero
that has gone right to my head...

No he visto blue
más azul que cuando miras
tu...

Volver arriba

Era de amar

Érase una noche común,
era en una mesa de bar,
era enero en aquel lugar,
y ella me miró de una manera:
agua de mar.

Era de fumar y reír,
era de saber esperar,
era de salir a buscar,
no era una mirada cualquiera:
era de amar.

Voy caminando por el fondo del mar,
voy caminando por el fondo del mar.

Una gota pude tener
todos los secretos del mar,
todo lo que pueda contar,
todo lo que vino después
era de imaginar.

Voy caminando por el fondo del mar,
voy caminando por el fondo del mar.

Volver arriba

730 días

No hay rincón en esta casa
que no te haga regresar.
Cada grano de memoria,
y la casa es un arenal.

Fuí a tus playas por el día
y allí me quedé dos años.
Fuí lamiendo tus heridas,
fuiste dándome un remanso.

A la sombra de tu luna
se acunó mi corazón,
se borraron mis arrugas,
mi casa se iluminó.

Germinaron mis canciónes
de las que yo merecía,
se paró el reloj de arena,
730 días.

Volver arriba

Ganas de ti

Ven, cura esta pena,
quítame estas ganas de ti.
Ven, que está frío fuera
y hace tanto calor aquí.

Te ví
cruzar la calle
y algo crujió dentro de mí...

Ven, que ya se hace tarde
y este tren se está por ir.

Muy señora mía
ten piedad de un simple mortal.
Ven, cura esta herida,
este blues de incierto final.

Tu piel
traerá perfumes,
reflejos de estrella fugáz...

Ven, ya no lo dudes,
no hará falta nada más.

Tan sólo: uuu nosotros dos...

Volver arriba

Zamba del olvido

Olvídame,
esta zamba te lo pide.
Te pide mi corazón
que no me olvides, que no me olvides.

Deja el recuerdo caer
como un fruto por su peso.
Yo sé bien que no hay olvido
que pueda más que tus besos.

Yo digo que el tiempo borra
la huella de una mirada,
mi zamba dice: no hay huella
que dure más en el alma.

Volver arriba

Un lugar en tu almohada

Házme un lugar en tu almohada,
junto a tu pecho me calmaré.
Házme un lugar en tu almohada,
para que duermas te cantaré.

Una canción de cuna,
un valsecito de Tacuarembó
te ira llevando en una nube
si no me duermo antes yo.

Hay un rincón de tu pelo
en el que yo me perfumaré.
Hay un rincón de tu pelo
sobre la almohada esperándome.

Una cascada azul
como la sombra de un jacarandá.
Me iré acercando a tu mejilla
para escucharte respirar.

Volver arriba

La luna de espejos

Mabel, dejó
el bolso con unas amigas
y salió a bailar,
las luces violetas la protegían.

Mintió la edad
cruzando la pista vacía,
y lo abrazó,
sonaban las lentas, lo permitían.

Y la música siguió,
y la pista se llenó.
Giraba conversando con él.

Se habían visto alguna vez,
un baile en el club de Salinas,
los comentarios de rigor, y la mano en
la espalda la sostenía.
Un mostrador
de mesas de salón de clase.
La multitud.
La luna de espejos giraba en el aire.

Y la música ayudó,
vió la pista oscurecer.
Su cuerpo recostándose en él.

Mabel dudó,
pero no movió la mejilla,
y besó también,
fingiendo saber mientras aprendía.

Y la música cambió,
y la música despertándose,
y aquel perfume nuevo en la piel.

Volver arriba

Tu voyeur

Cuando la noche pasea
más allá de mi pretil
yo puedo ver para afuera
sin que me veas a mí.
Yo puedo ver la luz,
yo puedo ver tu piel,
yo puedo ver tu ropa caer.
Yo puedo adivinar
la nube de vapor
que tiene el aire a tu alrededor.

Yo tengo un vicio barato
y antes que nada, legal,
gozo del anonimato
que me da la oscuridad.
Y no voy a interferir
con tu respiración
no voy a entrar en tu corazón,
no te quiero tocar,
no te puedo querer,
yo te diré lo que quiero ser: tu voyeur.

Tu voyeur, tu voyeur, tu voyeur...

Ya me aprendí tus horarios
y el orden de tu placard.
Ya te crucé por el barrio,
no pude más que recordar
(mirándote al espejo,
la toalla en el sofá,
peinándote con tranquilidad
sin sospechar que yo
del otro lado de
la calle estaba muriéndome).

Cuando la noche pasea
más allá de mi pretil
yo puedo ver para afuera
sin que me veas a mí.
Yo soy tu voyeur, tu voyeur, tu
voyeur...

Volver arriba

Dos colores: blanco y negro

Nuestra primera intención
era hacerlo en colores:
una acuarela que hablara
de nuestros amores.

Un colibrí polícromo
parado en el viento,
una canción arcoiris
durando en el tiempo.

El director de la banda
silbando bajito
pensaba azules y rojos

para el valsecito.

Pero ustedes saben, señores,
muy bien cómo es esto;
no nos falló la intención,
pero sí el presupuesto...

En blanco y negro
esta canción
quedó en blanco y negro
con el corazón,
en blanco y negro,
nieve y carbón,
en blanco y negro,
en technicolor,
pero en blanco y negro...

Fuimos quitando primero
de nuestra paleta
una mirada turquesa
de marco violeta.

Luego el carmín de las flores
encima del piano,
una caída de sol
cuando empieza el verano.

Todo los tipos de verde
de una enredadera...
Ya ni quedaban colores
para las banderas.

Nuestra intención ya no fué
más que un viejo recuerdo
y esta canción al final
se quedó en blanco y negro.

En blanco y negro
esta canción
quedó en blanco y negro
con el corazón,
en blanco y negro,
nieve y carbón,
en blanco y negro,
en technicolor,
pero en blanco y negro...

Volver arriba

Vaivén

Tu caricia no me afecta,
yo la puedo tolerar,
sin mover una pestaña,
sin parar de controlar
cada cosa que digo,
ningún gesto de más,
de lo que pase aquí dentro
no te vas a enterar.

Él desgrana moralejas
y analiza el porvenir
está jurando que la quiere,
que no se va a repetir.
No me rindo tan fácil,
ya me supo doler,
no me cuentes el premio
que no voy a caer.

Ya no más de tu vaivén,
no ves que ya está,
no tiene revés.
Ya no puedo recobrar
aquella emoción.
Se desdibujó.

Volver arriba

Ana

Ana,
qué no daría yo por ver un día
tu ropa en un rincón de mi guarida
formando un banderín multicolor,
junto al atuendo de este servidor.

Por verte, Ana,
tocar mi corazón, yo cambiaría
de esta misma canción la melodía
por complacerte, Ana.
Entro en tu cauce y suelto el timón,
me dejo ir río abajo,
rumbo a tu corazón.

Ana,

por qué rendija entró tu primavera,
que luna habrá la noche que me quieras
brillando en la ventana.

Entro en tu cauce y suelto el timón,
me dejo ir río abajo,
rumbo a tu corazón."